

# Debemos Expulsar a la Banda Militarista y Totalitaria

## Una Dictadura Ridícula y Bochornosa Soporta el País

El gobierno de la logia de coroneles — resquebrajado por la lucha intestina de ambiciones y apetitos — ha entrado en una fase de aguda y evidente descomposición. Sus últimas y grotescas posturas, tanto en el orden interno como internacional, lo confinan de lleno al dominio de lo ridículo. Se está debatiendo, a la vista de todo el mundo, una maraña de contradicciones, de simulacros, de recursos dilatorios y expedientes tramposos que no logran engañar a nadie. Desgarrado el camouflage superficial que le daba cierta apariencia de solidez y cohesión, la banda adueñada del gobierno aparece tal como es: un grupo de aventureros irresponsables, ambiciosos ávidos de mando, imbuídos de difusa ideología totalitaria; mandones ineptos que creen posible arreglar todos los problemas del país mediante órdenes autoritarias; en suma, como exponente de la más retrógrada casta militarista.

Carentes de un propósito claro y confesable, movidos por el afán de disfrutar del poder por el poder mismo, ignorantes y primitivos dentro de su común tendencia reaccionaria, debían necesariamente fraccionarse en grupos antagónicos que se disputaran entre sí el ejercicio del mando, echando mano de cualquier pretexto u ocasión para desembarazarse de competidores y monopolizar el poder por algún tiempo más.

Así y solo así se explican los sucesivos desplazamientos de los vácuos personajes que en su hora aparecieron en primer plano, hicieron declaraciones "trascendentales" y expidieron órdenes fulminantes. Fueron primero Rawson, después Anaya y Galindez, luego Gilbert y González y finalmente el propio P. P. Ramírez, aparte del otro Ramírez, el canchero, los "perdedores" en ese juego mezquino de ambiciones, en esa lucha descarada y bárbara por el poder. Y no hablemos de la larga serie de personajes secundarios y comparsas a quienes el juego alcanzó de rebote, lanzándolos fuera del ocasional tablado levantado por la dictadura.

No creemos en las "convicciones" ni en las diferencias de criterio político que pudieran dividir a esos mandones. Todos son igualmente reaccionarios, clericales y fascistas. Desprecian al pueblo al que halagan en forma demagógica, la libertad, la cultura, el progreso social. Estos odios y aquella ambición de mando, son las cualidades que los identifican bajo un común denominador.

Los últimos episodios de esa repugnante lucha intestina, fueron la "delegación" del mando por Ramírez, la tentativa de "putsch" del teniente coronel Ducó, al parecer con el propósito de reponerlo y finalmente la renuncia del pretendido jefe de la revolución, sin que se conozca una palabra de los términos en que debió fundar la renuncia ni del "manifiesto al país" que el renunciante hizo llegar a la Corte Suprema. Como en la época de las revoluciones palaciegas, bajo regímenes absolutistas, una camarilla suplanta a otra en el poder, apelando a cualquier medio y la masa de los súbditos — en este caso el pueblo argentino — no tiene función a cumplir que la de obedecer las disposiciones de los nuevos amos.

Tal es indudablemente la concepción política que mueve a los jefes de la logia militarista encaramados en el poder. Ignaros y petulantes, creen posible dirigir el país con violencia cuartelera y burdas simulaciones. Una dictadura ridícula y bochornosa se abate sobre nuestro pueblo y ya nadie puede librarse de la penosa impresión de asco y vergüenza que ello produce en las conciencias. Nadie, salvo los idiotas morales y esclavos voluntarios.

No es posible seguir soportando por más tiempo esa situación deprimente. Debemos movilizarnos para la lucha, para la resistencia activa, para la reivindicación de libertades y derechos que nos fueron arrebatados hace tiempo. Recordemos que **LOS DICTADORES NO SE VAN, HAY QUE ECHARLOS.** Y es necesario que el pueblo se disponga a echarlos, en salvaguardia de su propia dignidad.

# ACCION LIBERTARIA

ORGANO DE LA F. A. C. A.

Año VIII - N° 73

Buenos Aires, Marzo de 1944

Precio 10 Cts.

## Por el Derecho de Asociación y de Huelga Abajo los Decretos Dictatoriales

Perón, ministro interino de guerra y jefe virtual del gobierno que tiene por testafiero a Farrell — el "orangután" o el "estabón perdido" — no ha renunciado a la secretaría de Trabajo y Previsión, que levantó como plataforma máxima para ejercicio de su torpe demagogia. Sigue siendo titular de ese ministerio disfrazado, cuya dirección ejerce actualmente el teniente coronel Mercante, con la ayuda y el asesoramiento del lacayo y traidor Bramuglia, abogado de la Unión Ferroviaria y factor principal de la labor corruptora que en el gremio del riel está realizando Mercante, interventor como se sabe, de ambas entidades representativas del mismo. Notemos, de paso que el tal Bramuglia es afiliado

del partido socialista, sin que tengamos noticias de que el partido haya cancelado esa afiliación.

El caso es que la secretaría de Trabajo y Previsión sigue trabajando con el ritmo y la orientación peronista, confusionalista, demagógica y dictatorial. Últimamente ha estado muy ocupada en recolectar los millones que se pretenden destinar a las víctimas de San Juan, sin que los interesados tengan alguna prueba de ello. Pero no ha dejado de ocuparse asimismo de la "acción social directa", según reza de modo pintoresco, una de sus principales secciones.

Al respecto, acaba de publicar un decreto prohibiendo — una vez

más — y bajo apercibimiento de severas sanciones, cualquier manifestación de huelga. Si los obreros tienen algo que pedir, que se dirijan a la mencionada secretaría. Entretanto, que sigan trabajando y soportando el capricho patronal. La huelga se convierte en delito, como en todos los países totalitarios. Mientras en Inglaterra y en Estados Unidos, países en guerra, los trabajadores han ejercido y ejercen el derecho de huelga, aquí se les pretende coartar ese derecho, en nombre de no se qué intereses nacionales. He ahí un motivo más de lucha para el proletariado, el que debe desechar rotundamente el decreto totalitario, reivindicando firmemente el derecho de organización y de huelga.

## La Lealtad Militar en descubierto

### LIBERTADES ANTERIORES Y Los Nazis SUPERIORES A TODA LEY Contestan: Presente!

La lealtad de los militares ha sido un tópico que extravió a mucha gente, haciéndoles confundir con oro de ley a groseras falsificaciones. Tal, por ejemplo, las promesas de restauración institucional formuladas por los altos jefes. Ahora, estos mismos ofrecen una prueba suficiente para desengañar al más crédulo. Los que hace poco exaltaban a Ramírez como jefe indiscutido, "cerebro y nervio de la revolución", lo echan ignominiosamente, como a cualquier infeliz burócrata a quien se declara cesante. Y si así proceden con miembros destacados de su propia casta, qué respeto podrá merecerles la masa del pueblo, cuyo nombre suelen invocar? Los hechos, a la vista de todo el mundo, contestan de por sí.

Nunca se ha de insistir demasiado sobre este hecho: las libertades llamadas democráticas, de reunión, de palabra, de asociación y de prensa constituyen un patrimonio inalienable del pueblo y de ningún modo una concesión graciosa de legisladores y gobernantes. Para conseguir esas libertades, arrancándolas del arbitrio de los gobernantes absolutos, hubo necesidad de largos siglos de lucha con el sacrificio de muchas generaciones. Solo a ese costo se logró que ellas fueran reconocidas por la ley, inscritas en las constituciones.

Las libertades elementales del pueblo son anteriores y superiores a toda ley escrita y deben estar por encima de cualquier interpretación capciosa, de cualquier reglamentación restrictiva. Lo hemos dicho ininidad de veces desde que se acentuó la tendencia centralista y autoritaria de los últimos gobiernos, inspirados en la sugestión fascista. Lo repetimos ahora, cuando el problema de la reconquista integral de esas libertades se presenta como una cuestión de vida o muerte para el pueblo argentino. Por encima de cualquier combinación gubernativa, reivindicamos el derecho de reunión, de pensar, de escribir, de hablarnos y de asociarnos libremente.

Al hacerse cargo de la presidencia de la república el general Farrell, la ceremonia fue sincronizada con una demostración simbólica de la pituquería nazi, con el objeto de subrayar el triunfo de los fascistas netos sobre los "traidores" Ramírez, Gilbert, González etc. a quienes se achaca la responsabilidad de la ruptura con el "eje". Cuando Farrell se asomó al balcón de la Casa Rosada y pronunció la fórmula convenida: *Pueblo argentino!*, la claqué nazi respondió: *presente*, de acuerdo con las instrucciones recibidas. Pero el auténtico pueblo argentino sabe que eso fue una farsa, escenificada de acuerdo con la conocida técnica totalitaria y que nadie, fuera de la misera fracción fascista, sostiene a este gobierno de gangsters.

## El empresario máximo de la aventura militar

No se tuvo que esperar mucho tiempo ni hacer esperar a alguno para señalar con precisión al verdadero timonel de la aventura militar que lleva cumplidas tantas páginas de ridículo en los nueve meses de su accidentado desarrollo. El coronel Perón se encargó con sus gestos, con sus declaraciones, con su incansable tiraje de comediante ansioso de popularidad a cualquier precio, de confirmar lo que nosotros denunciábamos desde los primeros días de la asonada del 4 de Junio.

Una camarilla de militares reaccionarios, de mentalidad fascista y clerical, de los más entusiastas admiradores de Hitler y Mussolini, obraba hacia y deshacía, movía los líderes que desde la casa de gobierno se proclamaban como restauradores de la dignidad nacional. Las ambiciones que andaban en cada uno de los "desinteresados" patriotas que dirigían el G. O. U. dieron sucesivos pasos en forma de crisis, de desplazamientos, de renuncias y controversias. Pero a la cabeza de todos, como Maquiavelo de opereta, y hasta ahora como indiscutido triunfador, aparecía el locucivismo coronel Perón, llamante ministro de guerra interino, que a la vez que secretario del ministerio citado se alzó un trono omnipotente en la secretaría de "trabajo y previsión". Sus declaraciones a un periodista chileno, que no tuvo capacidad de sostener después en su integridad, descubrieron la farsa, poniendo a la vista de los más míopes el escenario, con la verdad que tanto sonrojó a los generales y almirantes "revolucionarios". No lejana—cerrando la trayectoria del asaltante del poder—existencia del G. O. U., sino que demostraba la forma en que más de tres mil oficiales estaban dominados mediante

las insas y no muy honrosas "renuncias en blanco" que Perón guardaba celosamente. No solo probaba que Ramirez y sus fieles eran instrumentos de aquella camarilla, sino que apuntaba el objetivo que con tantos bríos servía el "futuro jefe", inventor de un sindicalismo "autógeno" mezcla de demagogia fascista y de disciplina cuartelera, de obrerismo torpe y de petulancia militarista, es decir, de falsedad y de humillación.

Ese Perón que estaba en todas partes, no podrá figurar por cierto, en la galería de las "sombras grises" que tanta influencia tuvieron en la historia de los estados en todos los tiempos. Tuvo que descubrir su juego, llevado por su temperamento de imitador mussoliniano, empujado por la rivalidad de otros "urramentados" para salvar a la patria.

No se equivocan quienes llamaron "gobierno de Perón" al de Ramirez, ni los que ahora siguen llamando "régimen de Perón" al que pretende encabezar el general Farrell.

Después de las sucesivas "purgas" en la dirección de la despedazada "revolución" el empresario máximo de la aventura dictatorial continúa siendo Perón. El fue la voz cantante el día que echaron a Ramirez y él estuvo presente para controlar el sucesor. El—que quiso provocar un "putsch" antilialado en Chile y que intervino en el de Bolivia—se empeña en convencer a la yanqui de su fidelidad conteniendo el timón, hasta que suene la hora—que parece no estar en la lista, no contaban para la santa empresa. "Veremos quien vence"; en tres palabras concretó el desafío de la ganática fortaleza que tenía a su disposición el movimiento "revolucionario".

Parece ser una verdad axiomática, aplicable tanto a los individuos como a los pueblos, que no se escarmentan en cabeza ajena, lo que quiere decir que la experiencia de los demás, por dolorosa y aleccionadora que fuera, no es suficiente, en términos generales, para evitar errores o prevenir males que posteriormente se revelan como acontecimientos trágicos para la colectividad.

El caso del fascismo y de los sistemas totalitarios en general ofrece un ejemplo típico en ese sentido. Cuando surgió en Italia y se apoderó de gobierno de ese país aplastando todos los movimientos de oposición, se subestimó el hecho en los demás países europeos y americanos, considerándolo un fenómeno local y transitorio, que no podía prevalecer sobre la tradición liberal, el movimiento obrero y las instituciones democráticas de la gran mayoría de los países civilizados. En consecuencia, nada se hizo para prevenir el desarrollo de la corriente totalitaria en las demás naciones y así el fascismo en sus diversos aspectos pudo infiltrarse y extenderse en todas partes, contando desde luego con el apoyo franco o encubierto de las castas privilegiadas que vieron en sus métodos inescrupulosos de corrupción y re-

presión, la mejor garantía para la estabilidad del régimen que consagraba la existencia y predominio de dichas castas.

De ese modo el fascismo se fué extendiendo por casi toda Europa, a la vez que tendía sus tentáculos hacia los países americanos. Solo cuando adoptó las formas de una arrolladora agresividad en la Alemania nazi, el mundo democrático y social democrático admitió la magnitud del problema y pretendió conjurarlo cuando ya era tarde para evitar la catástrofe que hoy se abate sobre el mundo. Los clamores de las víctimas que dentro de cada país dominado por el monstruo totalitario, lanzaban a la conciencia libre mundial, resultaron vanos, así como fueron desoídas las prevenciones hechas por hombres claros y sinceros revolucionarios, en cuanto a la necesidad de aplastar en germen el creciente totalitarismo, si no querían sufrir después las más trágicas consecuencias.

En los países americanos y concretamente en la Argentina, no dejó de manifestarse el mismo fenómeno de incompresión y de confianza excesiva. La inmensa mayoría de los hombres del pueblo, incluyendo a los dirigentes de izquierda, descansaban en la ingenua creencia que "nuestra tradición liberal y de-

## EL G. O. U. QUEBRADO POR AMBICIONES INTESTINAS

Recordá las palabras de Perón sobre la naturaleza, los fines y la solidez indestructible del G. O. U.? El tono infarrón zumbaba en sus frases. Un juramento ligaba a los patriotas y los pocos oficiales y jefes militares que no estaban en la lista, no contaban para la santa empresa. "Veremos quien vence"; en tres palabras concretó el desafío de la ganática fortaleza que tenía a su disposición el movimiento "revolucionario".

Resultó, al poco tiempo, que la unidad, la solidez, la armonía y el juramento que garantizaban el éxito a la camarilla de coroneles fascistas, tenían la consistencia de manteca que tuvo, minutos después de llegar la "columna de Rawson" a la Casa Gris, la unidad y la lealtad mutua en el ejército y la armada. Aquí, la rivalidad y la ambición se daban la mano con la disparidad de propósitos. La experiencia demostró lo absurdo que era esperar la coincidencia entre los jefes nazistas y "liberadores" entre los diversos candidatos a los puestos de mundo supremo. En el G. O. U. la ambición, la rivalidad, la baja pasión personal, pudieron más que la coincidencia "ideológica" de los adulatorios del "nuevo orden" hitleriano. El nacionalismo fugoso de los coroneles y tenientes coroneles de la camarilla no daba para mantener unidos a los que venían a depurar al país de bucras... sin haberse purgado ellos mismos de las miserias humanas. Y el G. O. U. fué perdiendo puntales, agrietándose, hasta quebrarse en las escaramuzas que enfrentaron a unos y otros.

Rivales eran de Perón, y entre ellos mismos, los más prominentes "guirras"; el coronel González, ex ministro secretario de la Presidencia, el coronel Ramirez, ex jefe de Policía, el teniente coronel Ducó, que se atrevió hace días a sacar tropas amotinadas a la calle, el teniente coronel Imbert, a quien corrieron de sus dominios de Correos y Telégrafos. Podemos estar seguros que entre los que siguen formando el elenco de turno en el poder—¿cuánto durará el general Farrell?—el mismo microbio divisionista prepara nuevas crisis. La más terrible de las pasiones es nuestro complice en la empresa de terminar con la dictadura de la camarilla militar fascista.

## Reparos Legales La S. Corte, la Defensa de la Ley y la Dictadura

En momentos de desorbitada violencia gubernamental, como los actuales, abunda la gente que suspira por el retorno de la legalidad y exalta sus símbolos institucionales y violentos, como los son los tribunales y los jueces que los integran. La Suprema Corte de Justicia, especialmente, se convierte en una cosa sagrada y se espera de ella la salvación, es decir, la vuelta a la tan anhelada normalidad.

Veamos hasta donde es legítima esta esperanza y justificada aquella especie de adoración. Recientemente el alto tribunal emitió un fallo que fué designado y comentado religiosamente por la prensa grande. Un obrajero de Santiago del Estero fué objeto de una fuerte multa por el Departamento del Trabajo de esa provincia, a raíz de ciertas contravenciones cometidas en la reglamentación respectiva. El empresario afectado opuso reparos ante los tribunales de la provincia, pero al parecer no fué escuchado y el castigo se iba a aplicar por vía ejecutiva, alegando el gobierno de la intervención que la sanción aplicada al industrial había servido para mejorar la situación de los obreros de los obriles, al atenderse los demás industriales del ramo a la legislación obrera vigente, por temor de incurrir en igual castigo.

Entonces se presenta el obrajero afectado ante la Corte Suprema, deducido recurso extraordinario de amparo, por no haber sido atendido legalmente en los tribunales provinciales y no haberle permitido la defensa, de acuerdo con la ley. El supremo tribunal de la Nación consideró el asunto y fallo en favor del obrajero, en defensa de las garan-

## LA ALECCIONADORA EXPERIENCIA DE LOS SISTEMAS TOTALITARIOS

democrática" nos ponía a cubierto de aventuras absolutistas. El fascismo era una planta exótica que no podía desarrollarse en nuestro ambiente. El ejército era leal a la constitución y no tenía ambiciones pretorianas. No eramos acaso la más firme democracia latinoamericana? No había pues motivos de preocupación.

Hasta que vino el golpe uriburista en el año 30, a desvanecer ese sueño optimista. Se vio que había elementos pretorianos y ambiciosos en el ejército, los que eran sus más altos jefes. Estaban además imbuidos de ideología totalitaria, lo que se fué haciendo más abierta y agresiva, a medida que los nazis se apantaban sus espectaculares éxitos diplomáticos y militares. Por lo demás, todos los altos puestos administrativos estaban minados por elementos nazis o "nacionalistas", que se aferraron al amparo de los diversos gobiernos que siguieron al golpe uriburista. Verdad es que el fascismo fracasó aquí rotundamente en sus tentativas de crear un movimiento popular de masas, a semejanza de algunos países europeos. Pero no es menos cierto que logró infiltrarse en todos los círculos dirigentes, logrando que se impusieran en el país, de un modo vergonzante, una serie de medidas totalitarias, restrictivas de las libertades

populares, acostumbrando al pueblo a la arbitrariedad gubernativa, primer paso hacia un régimen fascista.

Amorizados o domesticados los organismos obreros y populares, se produjo el cuartelazo del 4 de Junio, típicamente fascista, en sus procedimientos, en su lenguaje, en sus posturas demagógicas. Y, sin embargo, tuvieron que pasar varios meses y producirse hechos tan espectaculares como la disolución de los partidos y la "reglamentación" de la prensa, para que muchos dirigentes políticos se percataran de lo que en realidad estaba ocurriendo en el país. Hasta tal punto estaban arraigadas las creencias optimistas y la ciega confianza en la lealtad de la casta militar!

Si no hemos ESCARMENTADO EN CABEZA AJENA, tenemos ya una suficiente experiencia propia, que nos debe guiar en el futuro inmediato. Ella nos impone encarar de lleno el peligro totalitario en el país, que no ha de desaparecer con un cambio de elenco gubernativo, sino que será conjurado cuando se eliminen las medidas represivas contra la libertad y exista un fuerte movimiento obrero y popular dispuesto a rechazar de inmediato cualquier atentado gubernamental contra sus derechos.

## La Trágica Experiencia de un Pueblo Sojuzgado

El último discurso de Churchill en la Cámara de los Comunes vocó un intento escarmentado entre la población italiana y su señal de protesta debía producirse una huelga general en Nápoles, que fué seguida por impetuosidad del comando militar alzado. Nada nuevo dijo se asustaron muchos "overistas", pero el oficializar la protesta británica al gobierno de Badoglio, afirmando que no creía que ningún otro podría lograr semejante colaboración del pueblo italiano para con las fuerzas aliadas, directamente es díficil de suscribir. El capitalismo anglosajón que a las promesas sobre la liberación de los pueblos y al respeto de sus determinaciones, las cosas se producirán muy de otro modo, al ver los pueblos cómo se actúan en sus zonas aisladas por la guerra.

Una poderosa corriente de solidaridad internacional debe pararse la réplica a los planes de liberación, en sus respectivas zonas de influencia, otros regímenes que aquellos que no obtuvieron su panes de dominio. Los pueblos se encuentran con obstáculos díficiles pues además de las máquinas de guerra de los pueblos italianos, las grandes potencias tendrán a mano—como se prepara ya a través de la U. N. Incautas, las demostraciones de K. A.—los formidables recursos que podrán sacar al hambre y vencer las penurias de las inmensas zonas aisladas por la guerra.

Una poderosa corriente de solidaridad internacional debe pararse la réplica a los planes de liberación, en sus respectivas zonas de influencia, otros regímenes que aquellos que no obtuvieron su panes de dominio. Los pueblos se encuentran con obstáculos díficiles pues además de las máquinas de guerra de los pueblos italianos, las grandes potencias tendrán a mano—como se prepara ya a través de la U. N. Incautas, las demostraciones de K. A.—los formidables recursos que podrán sacar al hambre y vencer las penurias de las inmensas zonas aisladas por la guerra.

La que pasa en Italia, debe servir de llamada de alerta para todos los que anhelen un mundo libre de calamidades. Los ejércitos aliados pueden ganar la guerra a las órdenes revolucionarias que afectan los intereses del capitalismo, pero si no ponen su política ahora y después de la contienda, las potencias aliadas no tendrán paz.

## POR LA ABOLICION DE LAS INNOVACIONES LIBERTICIDAS

Al encarar la lucha contra la dictadura, no hay que olvidar ninguna de las disposiciones decretadas por los militares con el asesoramiento de frailes, que siguiendo una línea de acción ya tradicional no solo respaldan al régimen de fuerza imperante, sino que aprovechan todas sus influencias y el catolicismo de los fascistas encaramados en el poder para afirmar posiciones, destruyendo lo que el pueblo conquistara en las más progresistas luchas contra la reacción. Es preciso destacar, entre todas las innovaciones liberticidas aquellas que por su peligrosidad exigen la más rápida y rotunda acción. La reconquista de la libertad de prensa, por ejemplo, es de carácter fundamental. Pero ese derecho a recuperar no debe desfigurarse con restricciones que afecten cualquier forma de expresión del pensamiento, ya que es costumbre de muchos de los que ahora reclaman la supresión de la mordaza que sobre la prensa se ejerce propugnan o silencian la represión contra las ideas, y contra quienes los prolesen, que no aceptan la intangibilidad del sistema capitulista. Es necesario valorizar el concepto de la libertad en todas sus formas no como privilegio de las clases dominantes y de sus voceros, hoy sometidos a un régimen restrictivo, sino como conquista vital para el pueblo, para sus masas trabajadoras, para todos los que aspiran a un sistema de convivencia que supere las injusticias actuales. La libertad de prensa—como la de reunión, la de asociación, etc.—debe ser una cuestión de fondo que vaya más allá de la circunstancial defensa de los legítimos derechos de quienes hoy se ven afectados en su misión periodística. Queremos decir, en otras palabras, que las libertades que reclamamos no pueden tener los límites que, una vez libres de la mordaza actual, quieren fijarles los representantes de la burguesía.

La enseñanza religiosa impuesta en la escuela primaria o secundaria, contra la que tanto se ha luchado en defensa de la infancia y de la juventud, es otra de las innovaciones del militarismo gobernante que debe ser atacada de raíz, como fruto y como fuente del ascurantismo clerical, que ciega las conciencias, que lomentan los odios religiosos y raciales, que llena de sombras los lugares donde el niño y el maestro se reúnen para buscar la luz.

La libertad de prensa—como la de reunión, la de asociación, etc.—debe ser una cuestión de fondo que vaya más allá de la circunstancial defensa de los legítimos derechos de quienes hoy se ven afectados en su misión periodística. Queremos decir, en otras palabras, que las libertades que reclamamos no pueden tener los límites que, una vez libres de la mordaza actual, quieren fijarles los representantes de la burguesía.

La enseñanza religiosa impuesta en la escuela primaria o secundaria, contra la que tanto se ha luchado en defensa de la infancia y de la juventud, es otra de las innovaciones del militarismo gobernante que debe ser atacada de raíz, como fruto y como fuente del ascurantismo clerical, que ciega las conciencias, que lomentan los odios religiosos y raciales, que llena de sombras los lugares donde el niño y el maestro se reúnen para buscar la luz.

La enseñanza religiosa impuesta en la escuela primaria o secundaria, contra la que tanto se ha luchado en defensa de la infancia y de la juventud, es otra de las innovaciones del militarismo gobernante que debe ser atacada de raíz, como fruto y como fuente del ascurantismo clerical, que ciega las conciencias, que lomentan los odios religiosos y raciales, que llena de sombras los lugares donde el niño y el maestro se reúnen para buscar la luz.

La enseñanza religiosa impuesta en la escuela primaria o secundaria, contra la que tanto se ha luchado en defensa de la infancia y de la juventud, es otra de las innovaciones del militarismo gobernante que debe ser atacada de raíz, como fruto y como fuente del ascurantismo clerical, que ciega las conciencias, que lomentan los odios religiosos y raciales, que llena de sombras los lugares donde el niño y el maestro se reúnen para buscar la luz.

La enseñanza religiosa impuesta en la escuela primaria o secundaria, contra la que tanto se ha luchado en defensa de la infancia y de la juventud, es otra de las innovaciones del militarismo gobernante que debe ser atacada de raíz, como fruto y como fuente del ascurantismo clerical, que ciega las conciencias, que lomentan los odios religiosos y raciales, que llena de sombras los lugares donde el niño y el maestro se reúnen para buscar la luz.

La enseñanza religiosa impuesta en la escuela primaria o secundaria, contra la que tanto se ha luchado en defensa de la infancia y de la juventud, es otra de las innovaciones del militarismo gobernante que debe ser atacada de raíz, como fruto y como fuente del ascurantismo clerical, que ciega las conciencias, que lomentan los odios religiosos y raciales, que llena de sombras los lugares donde el niño y el maestro se reúnen para buscar la luz.

La enseñanza religiosa impuesta en la escuela primaria o secundaria, contra la que tanto se ha luchado en defensa de la infancia y de la juventud, es otra de las innovaciones del militarismo gobernante que debe ser atacada de raíz, como fruto y como fuente del ascurantismo clerical, que ciega las conciencias, que lomentan los odios religiosos y raciales, que llena de sombras los lugares donde el niño y el maestro se reúnen para buscar la luz.

La enseñanza religiosa impuesta en la escuela primaria o secundaria, contra la que tanto se ha luchado en defensa de la infancia y de la juventud, es otra de las innovaciones del militarismo gobernante que debe ser atacada de raíz, como fruto y como fuente del ascurantismo clerical, que ciega las conciencias, que lomentan los odios religiosos y raciales, que llena de sombras los lugares donde el niño y el maestro se reúnen para buscar la luz.

## Evitemos el odio Racial y Religioso

Como buenos totalitarios y ascurantistas, los actuales gobernantes procuran suscitar y difundir el odio racial y religioso, como uno de los medios de apartar la atención popular de los problemas más vitales de la colectividad estimulando las pasiones más regresivas.

La imposición de la enseñanza de la religión católica en las escuelas públicas tiende precisamente a lograr ese efecto deletéreo, creando una atmósfera semejante a la de la Alemania Nazi, donde se cometen oficialmente los más ruidosos crímenes en nombre de la discriminación racial.

Al estipular que el único método existente de la enseñanza católica en las escuelas, es el profesor otra religión, se divide a los niños en confesiones religiosas, lo que equivale, prácticamente a dividirlos en justos y réprobos, enseñando a las mentes infantiles con odios nefastos y muchas veces incurables. Es un verdadero crimen que se comete contra la infancia y la juventud, aparte de constituir una flagrante contradicción de la tradición laica que ha imperado en las escuelas argentinas, desde que éstas existieron con carácter público.

Desde ya debe organizarse una resistencia popular contra la imposición de la enseñanza clerical en la escuela. Todos los padres conscientes deben oponerse a que se evencie la mente de sus niños, sin necesidad de apelar a ningún rídiculo religioso. La libertad de pensamiento es un derecho inalienable y no debe ser vulnerado ni en los niños ni en los adultos.

# La INFAME EXPLOTACION de la TRAGEDIA SANJUANINA

En el último Boletín de ACCION LIBERTARIA, correspondiente al mes de febrero, hemos denunciado el infame chantage y la desastrosa explotación política de que eran objeto las víctimas del terremoto de San Juan, por parte de la canalla informada que constituye la camarilla prorrusa. Estas cosas se trataba solo de una alerta moral al dolor que sufrieron millares de seres castigados por el catastrófico dolorosamente compartido por el pueblo entero, sin distinción de clases ni de tendencias. Por eso resultaba una infamia el exhibicionismo y la espectacularidad que en torno a la tragedia sanjuanina realizaron los personajes del gobierno, pretendiendo capitalizar el espontáneo movimiento de solidaridad en el sentido de su propia popularidad.

Pero hay algo más infame, más ruin y más nefasto que todo eso: El pueblo sanjuanino ha sido doblemente víctima, pues a los estragos del terremoto se agregaron de inmediato las vejaciones, atropellos y humillaciones de que fue objeto de la autocracia— inclusive la oficialidad de diversas producciones— que se había enviado a la provincia con misión salvadora. Por diversos conductos nos llegan informes e impresiones sobre la situación sanjuanina, que son en verdad espeluznantes. Algunos refugiados y observadores consideran que los sufrimientos del pueblo sanjuanino solo pueden compararse a los que los pueblos conquistados y ocupados por las hordas

## Vejámenes, Humillaciones y Abandono es la Contribución del Gobierno a las Víctimas del Terremoto

nazis, en Europa. Desde un principio, la tropa se sintió como en tierra conquistada en San Juan. Las evacuaciones se hicieron sin orden ni método, pero con innecesaria y ruin violencia. Con igual violencia fueron suspendidos luego. Se sabe de muchos infelices que fueron ejecutados sin juicio porque se les vio merodear entre las ruinas. Ninguna diligencia se empleó para salvar vidas entre los escombros, cuando eso fue posible y en lugar de ello se rocieron los escombros con nafta y se les prendió fuego, cuando indudablemente aun habría seres vivos debajo de los mismos.

Uno de las cosas más indignantes ha sido la forma de distribuir víveres y carpa. De hecho se estableció un régimen de privilegios a favor de las personas allegadas a la oficialidad y particularmente de las mujeres que estuvieron dispuestas a entregarse a los oficiales. Los soldados y soldados emplearon descaradamente ese método de presión— administración de víveres y almorzón para satisfacer sus instintos bestiales. En el momento actual, unas 50.000 personas de distintas edades siguen viviendo práctica-

mente a la intemperie, junto a las ruinas, la mayoría enfermas y decaídas. Hace algunos días se suspendió el racionamiento de víveres, bajo el pretexto de obligar a la población a trabajar en la vendimia. La verdad es que vendimos víveres a precios relativamente poca gente, dados los perjuicios del granizo y las lluvias torrenciales. En los trabajos de demolición y otras tareas se pagan salarios ínfimos y muchas veces menores que los estipulados. Una perspectiva de hambre, frío y epidemias se abre para el desgraciado pueblo sanjuanino.

Entretanto, se siguen acumulando los millones de pesos que el gobierno ha acumulado en la cuenta de los gastos de la AN. CINCUENTA MILLONES DE PESOS se acumularon ya en efectivo y en mercaderías. Apenas una insignificante partícula de esa enorme suma ha ido a parar a los destinatarios. Incluso los relativamente pocos que han llegado a la Capital Federal han tenido que contar con la ayuda de familiares y amigos para poder desenvolverse. (Que hará la camarilla aprovechada con los millones que está acumulando? Cualquiera cosa que haga, será siempre una criminal malversación de fondos, pues el dinero donado ha sido para prestar ayuda inmediata a los damnificados y no para cualquier destino posterior. El pueblo de la república sufrirá pérdidas cuantiosas oportunamente de esta infamia, como de tantas otras.

## DESPUES DE LA GUERRA El Sacrificio Proletario No Deberá Ser Inútil

El mundo se va a despertar cuando los pueblos despierten de las dormidas que los recogen que el triunfo. Los que los institutos son los que ya de adquirir grandes beneficios, se pelean ya en medio los que los probables vencedores fueran entre los dos grandes grupos explotadores de habla inglesa. Sus conflictos acerca de labores cosas de influencia, a través del comercio mundial, primado de mercados, de materias primas, de fuentes de energía, como el petróleo, etc. en un tanto los lleva de "estado" contrarrevolucionario y particularmente a los tráficos militares colapsan en el dominio de la

de los burgueses no dejan de ser respectivos intereses, sin olvidar su propósito real y organización que puedan perjudicar el común bienestar global.

Se que el más capitalista, por muchos tráficos que haya tenido, cuando se vea obligado a estar dispuesto a abandonar sus intereses mercantiles, anticuados, etc. Los que se ven obligados a salirse de la posición económica, irán de renegar y afirmar en la posguerra, y se obligan a producir nuevos catástrofes. Por tanto, en vez de solucionar el problema mundial sus reivindicaciones sociales y repudiar todo el trabajo de los desgraciados burgueses? Por que esa insensibilidad que se tiene hacia el mundo de los burgueses, incluso los neci-

os, son revolucionarios? En la hora actual son los sectores de Stalin— pretendidos revolucionarios— los que campearán por excelencia de esa sábita colaboración que que envía a la muerte completa por parte de los trabajadores de toda revolución socialista.

Se un problema de una nueva reconstrucción mundial. Los que se ven obligados a salirse de la posición económica, irán de renegar y afirmar en la posguerra, y se obligan a producir nuevos catástrofes. Por tanto, en vez de solucionar el problema mundial sus reivindicaciones sociales y repudiar todo el trabajo de los desgraciados burgueses? Por que esa insensibilidad que se tiene hacia el mundo de los burgueses, incluso los neci-

## Cuidado con Mistificadores de la Unidad Obrera!

Nadie que tenga un sentido de responsabilidad en el movimiento obrero, ha de oponerse a un auténtico entendimiento entre los trabajadores organizados, ya sea en forma orgánica o a base de pactos circunstanciales, si ese entendimiento ha de servir para defender los intereses e intereses permanentes del proletariado, frente a los múltiples enemigos que los amenazan en estos momentos. Intereses económicos morales y sociales, que van desde el mantenimiento de un humilde nivel de vida hasta el derecho de ejercer las libertades elementales y de disponer de una organización sindical libre de toda intromisión o reglamentación gubernativa.

En las circunstancias actuales que vive el país, es obvio que las fuerzas obreras han de situarse en primer plano en la lucha contra la dictadura fascista ya que ella consagra en lo que es esencial al movimiento obrero, su independencia y libertad de acción.

En suma, estimos por un entendimiento incombatible entre los trabajadores sobre la base de principios claros que no impliquen ningún hipotecamiento de sus intereses

de una inmediata y futuras revoluciones sociales y mucho menos el sometimiento de la organización sindical a tal o cual tutela política, sea de un partido o de una conjunción de partidos.

Una cosa es la coincidencia circunstancial en la lucha contra un enemigo común y otra cosa muy distinta la adhesión incondicional a cualquier tutora de esa especie.

Por lo mismo, a los que se han comprometido a ser leales, en todo tiempo, para la lucha contra la dictadura, cito ha de producirse entre los trabajadores que en realidad quieren que se constituya la unidad obrera, que se constituya el sindicato de los trabajadores, para que, desde un principio, se excluyan expresamente a los explotadores, los conservadores y los que se han comprometido únicamente al servicio de los pensamientos de la dictadura o que se comprometen a ser leales a los trabajadores.

Si esas condiciones previas, toda tentativa unionista es una mistificación y un chantage. Son mistificadores los que en estos momentos hablan de constituir una "cen-

tra única" que englobe a todos los organismos obreros, reales o aparentes, ya que ello es imposible en las circunstancias actuales de falta absoluta de libertad. Son mistificadores los que invocan a sindicatos para fines absolutamente distintos a aquellos a los que en realidad se comprometen. Son mistificadores los que organizan congresos constitucionales convocando a millones de trabajadores para la defensa de intereses específluamente capitalistas, como el problema de la huelga de obreros latinoamericanos de Montevideo. Son mistificadores todos aquellos que en esta hora crucial de la historia invocan la unidad de la clase obrera, prebviamente para servir mejor a la clase enemiga.

Basta de engaños y de ficciones. En la Argentina, como en todo el resto del mundo, los trabajadores organizados deben ocupar un puesto de vanguardia en la lucha contra el fascismo y la dictadura. Pero han de hacerlo sin menoscabo de su independencia de clase y de organización y con toda la responsabilidad actual que tal independencia implica.

## Los Estudiantes, Continuarán la Lucha contra la Dictadura

A punto de comenzar el año escolar, la juventud estudiantil se ha de enfrentar, en una nueva etapa, con el régimen regresivo implantado por la dictadura en las universidades, donde diera un alto ejemplo de dignidad en la huelga general declarada en todo el país a raíz de la exoneración de los profesores firmantes del manifiesto, después de haber sostenido un movimiento magnífico en las ciudades de Santa Fe y Rosario en defensa de los derechos de los estudiantes atropellados por el tristemente célebre intervención del fascista Genta. A pesar de la represión desencadenada, los estudiantes mantuvieron su firme postura contra la intromisión totalitaria en la universidad. No vamos a referir las alternativas de la lucha, ni a lanzar ciertas injerencias y medidas de origen staliniano que afectaron la buena marcha del movimiento. Estamos seguros que la lucha iniciada con tanto entusiasmo, no será paralizada y que, reunidos otra vez en los centros de estudio, coordinando sus actividades a través de sus entidades gremiales y núcleos de acción de emergencia, los jóvenes ocuparán el lugar que les corresponde en la movilización de todas las fuerzas antidictatoriales que tiene por fin ganar la batalla al militarismo fascista adueñado del poder. En esa lucha, los profesores dignos tienen el deber de sumar sus fuerzas a las del estudiantado. Solo así liberarán a la universidad de la invasión destructora que hoy la denigra.

## Acción defensiva y preventiva

HAY QUE CREAR UNA ATMOSFERA ASPIRANTE PARA LA DICTADURA! He aquí la consigna del momento que comprende y resume todas las actividades populares que se deben realizar al bochornoso estado de cosas actual. Comprende también la necesaria, vital, actitud preventiva, encaminada a evitar que tal situación se repita, bajo un aspecto u otro.

Las dictaduras prosperan y se afirman cuando el pueblo desciende la defensa de sus libertades, cuando se entrega a tutela de demagogos, cuando conliza a personajes providenciales, cuando se desorienta por las mentiras. Es lo que aquí viene ocurriendo años antes del 4 de junio y lo que ha ocurrido hasta ahora en Jrán parte.

Pero ya se percibe una reacción saludable. Los trabajadores, el pueblo todo del país, está profundamente desengañado de los dictadores y demagogos, o con sin uniforme. Hay que volver por las libertades de libertad, afirmar los derechos inalienables de la masa trabajadora, hacer que el pueblo sea dueño de sus propios destinos. Y entonces no habrá lugar ni oportunidad para ninguna dictadura providencial.